

	MES	TRIMESTRE
Madrid	10	30
Provincias	12	36
Extranjero	24	70
En las Antillas	30	90
Filipinas	30	100

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea y precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten recibidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

El Eco de España se publicará todos los días excepto de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

AÑO IV.

ARMONIAS

Las reuniones celebradas en estos últimos días por radicales y conservadores, han venido á demostrar lo que hay en el fondo de las aspiraciones de esos grupos y en el patriotismo de que tanto blasonan. En este mismo número encontrarán nuestros lectores un resumen de lo que dicen los más autorizados órganos de uno y otro bando, y por él podrán juzgar.

Uno de sus periódicos se lamenta de que esos partidos hayan celebrado el aniversario de la revolución de Setiembre, exhibiendo sus animosidades, sus envidias y sus miserias, y se muestra profundamente afectado y desconfiado del porvenir. Los radicales murmuran los unos de los otros; los conservadores no están más unidos, aunque han convenido por unanimidad en no admitir trato ni unión con los radicales, á la vez que estos no querían unión sino «una inteligencia» con los radicales.

A nosotros no nos toca más que ser espectadores de esa lucha y á lo sumo animar al que flaquea, para que cobre nuevos bríos y continúe el espectáculo y con él nuestro entretenimiento. Si quisiéramos contribuir con nuestros consejos para poner término á la contienda, diríamos que el asunto es muy fácil de arreglar. Se arranca de la Carrera de San Jerónimo, se llega á la calle de Caceres, se entra en un portal, se proponen dos soluciones, y para abreviar y no encontrarse con los inconvenientes de una discusión, se tira á cara ó cruz y lo que decida la suerte eso se hace y nada más. Para concertarse las dos facciones es preciso adoptar otro procedimiento: es preciso salir de España, ir á Ostende, reemplazar, si es posible, los muertos y losidos, para los cuales, según el adagio, ya no hay amigos, y acordar un plan de ataque ó acción mancomunada, reservándose *in mente* caer sobre el botín en el momento de la victoria. Si no se hace una de las cosas ó las dos sucesivamente, es asunto perdido.

¿Qué desventura la de esos partidos! y sin embargo, ¡qué cosa tan natural! ¡qué hacen ahora! lo que siempre hicieron, porque sus móviles son los mismos y su objeto también el mismo. Siempre, en todo tiempo y lugar, han combatido por el poder y nada más que por el poder: en 1854 se unieron, y al día siguiente de su triunfo, comenzaron á hacerse la guerra, concluyendo por empujarse; lo primero á nombre de la libertad y lo segundo á nombre del orden. En 1866 se anularon y fusilaron, convirtiendo á Madrid en una balsa de sangre: á los dos años celebraban sus pactos y acudían al combate, los unos sosteniéndole y los otros viéndole desde lejos.

Es bien sabido cuál era el plan la víspera de la batalla de Alcolea y cuál el resultado de aquel combate para los que le libraron. Al día siguiente, los progresistas se instalaban en el ministerio de la Gobernación y defraudaban todas las esperanzas de sus aliados del día anterior. En Madrid se hizo todo lo contrario de lo acordado en Ostende. Aun cuando estaba ya iniciada y aun resultantemente planteada la cuestión contra los hombres de Alcolea, se temporizó con ellos, porque todavía no se podía disponer del ejército; mas tan pronto como el general Prim, ayudado por el general Córdova, consumió la obra de reformarle, se trató de expulsar á los conservadores, que á decir verdad, nada tenían que hacer en una revolución que no era suya.

Los radicales quedaron dueños de la situación, y aun cuando la muerte del general Prim fué para ellos un contratiempo, y el duque de Aosta llamó en su auxilio á los conservadores por razones estéticas y aun de perfumería, bien pronto predominó lo que doña María Victoria calificaba, según se dijo, de chusma, y los conservadores tuvieron que retirarse para limpiar de los faldones de su levita la señal de aquel puntapié que les arrojó. Quedaron dueños del poder y con ello muy satisfechos, hasta que los acontecimientos, provocados por su egoísmo, les llevaron necesaria é irremisiblemente á los para ellos nefastos días 10 y 11 de Febrero.

Entonces demostraron una vez más lo que eran, haciéndose republicanos de repente, con escándalo de algunos y risa de los más, que prevían lo que iba á suceder. Los republicanos, más ejecutivos que el consejo fúnebre de don Amadeo, acudieron en vez de *papelitos* á sus trabucos, y en la tarde del 24 de Febrero arrojaron otro puntapié á los radicales, con el cual, y salvo diferencias de origen del obsequio, quedaban iguales á los conservadores. Desde aquella fecha han permanecido alejados del poder, compartiendo este entre varias facciones del partido republicano, y llorando los males de la patria, en los cuales, por supuesto, no han tenido participación ni sido causa próxima ni remota.

Según uno de los periódicos que más amargamente se quejan de las desavenencias y falta de unión de los patriotas de uno y otro color, en el mes de Julio se efectuaron reuniones y conferencias en Madrid y en Francia, y ¡qué lástima! no han tenido hasta la presente resultado alguno satisfactorio. Esto consistió en decir de otro periódico, en que los conservadores no tienen por ahora ninguna solución, ó mejor dicho, porque tienen varias: nosotros creemos que todas se compendian en una, que es la entrada en el poder, y esa no se ha de realizar mientras dure la república, aunque se trate de establecer la república *seria* de los Sres. Becerra, Martos y otros amigos.

No hay entrada posible por las vías legales, y esto causa la desesperación de los unos y de los otros, y aun cuando la hubiese, es imposible la permanencia de todos juntos en el Gobierno. Por más conferencias que celebren, no llegarán á una solución, porque no aciertan

con la verdadera: no hay más que entonar el *mea culpa* y pedir la absolución.

REQUIESCAT IN PACE

Desde que la vergonzosa revolución de Setiembre sacó á la superficie todo el cieno de las bastardas pasiones que existía en el fondo de la sociedad, la atmósfera política se ha inficionado con sus deletéreas emanaciones, produciendo una epidemia moral de perniciosos efectos.

En otros tiempos se cuidaba del bien público y del interés del país, hasta el punto de levantar de las ruinas de nuestras luchas civiles una nación robusta y floreciente. Los eminentes hombres de Estado que serán mientras exista España glorias nacionales, creaban de la nada todo un sistema administrativo, asentaban sólidamente el edificio político, y en el espacio de medio siglo hacían avanzar á la noble nación española, desde mucho tiempo posterior a la del concierto de las potencias europeas, hasta colocarla en lugar preferente entre los pueblos cultos.

Nuestro ejército era la admiración de propios y extraños; nuestra riqueza pública se desarrollaba progresivamente; nuestra prosperidad crecía y el país marchaba á grandes pasos por la senda de la civilización y del progreso material é intelectual.

Entonces la política tenía un objeto grande y noble que conseguir; entonces todas las inteligencias dirigían sus esfuerzos á un fin exclusivo, al verdadero progreso racional, al desenvolvimiento de las fuerzas productoras del país.

Pero desde que la revolución derribó un trono que cerraba el paso á las malas pasiones y de torpes é injustificadas ambiciones, todo ha cambiado. Ya no guía á los políticos del día el santo afán de dar lustre y prosperidad á la patria, impulsando otros móviles bastardos, el inmoderado deseo del mando, el desastroso anhelo de hacer en esta desgraciada patria como en áfrica vili, peligrosos ensayos y experimentos funestos.

Al impulso de la revolución, hemos visto levantarse en tropel, batiéndose entre sí en innoble pugilato, una turba de advenedizos y nulidades que jamás hubieran alcanzado los altos puestos desde donde se rigen los destinos públicos, si no hubiese venido en su ayuda la fuerza ciega y desorganizadora de la revolución.

Sin embargo, la época de su esplendor, pasó fugaz; su imperio cayó tan vergonzosamente como se había levantado. Las falsas reputaciones sucumben fácilmente al acrisolarse en el mando, pues solo en él hallan su natural asiento las eminencias, y por el contrario, se desvanecen las nulidades y se precipitan con mayor velocidad los usurpadores.

Esta ley que podríamos llamar de gravedad, ha venido aplicándose á los autores y cómplices del atentado de 1868. Serrano, Topete, Sagasta, Zorrilla, Martos y tantos otros, subieron al poder por los méritos de la revolución y por sus propios pecados cayeron muy pronto. El país, al que habían alhajado con falaces promesas, comprendió por fin el horrible sarcasmo que contra la Nación y sus Reyes legítimos lanzaron en la bahía de Cádiz, los que encubrían su ambición detrás del lema ¡Viva España con honra!

Pero aun cuando sus actos de Gobierno no hubiese dado la verdadera medida de su valor, bastarían ciertamente la defección á su Rey y el abandono del poder que cobardemente hicieron á la república federal, para desacreditar á esos partidos revolucionarios, monárquicos ayer, y hoy inclinados á pactar con la federal.

Al nacer la república que ellos habían fomentado, ocurrioles un rasgo de valor que admirará la historia; huyeron á tierra extranjera al amparo de disfraces más ó menos ingeniosos, ó más ó menos degradados. Huyeron con rápido vuelo en alas del miedo, y ahora vuelven pasado el temor, en alas de su ambición.

Sin embargo, no hallan medio de ponerse de acuerdo. Apenas llegados, ya estallan las discordias que germinan en su seno, ya se disputan los despojos de la muerte.

¿Quién había de decir, exclama el autoritario órgano de los radicales, que el patriótico arranque de los partidos generadores de la revolución de Setiembre se había de trocar en un movimiento de disgregación atonítica y ocasión de nuevas y funestas intransigencias? Y sin embargo, esto es lo cierto. No han hallado aquellos partidos otra manera más elocuente para conmemorar el aniversario de la revolución de Setiembre, que presentarse al país de voradores por las rivalidades, por las desconfianzas, por los exclusivismos que prepararon y consumaron la ruina de las instituciones levantadas por el entusiasmo de aquella revolución.

Después de la oración fúnebre que reza *El Imparcial* sobre los miserables restos de la revolución de Setiembre, solo nos es permitido arrojar cristianamente un puñado de tierra sobre el cadáver y dirigirle el saludo de la muerte *Requiescat in pace*.

LA RESTAURACION MONARQUICA

EN FRANCIA.

La sesión de la comisión permanente de la Asamblea francesa, celebrada el 25 en Versalles, estuvo muy lejos de tener la importancia que le prestaba la prensa.

Tampoco la reunión de los diputados de la mayoría que se verificó en Versalles el mismo día, respondió á las esperanzas de los noticiosos, generalmente más afectos á causar emociones, que á ser exactos en sus apreciaciones.

En la comisión permanente M. Mahy, fiel á la conducta que se ha trazado, hizo á los mi-

nistros de Estado y del Interior una serie de preguntas, con las que se lisonjaba sin duda causarle gran disgusto, pero justamente dieron ocasión al duque de Broglie y á M. Boulé, de hacer que fuese aplaudida la irreprochable firmeza de su política. Al cabo de tres cuartos de hora de tan ingrata tarea, el honorable diputado de la izquierda llegó á cansarse y la comisión levantó pacíficamente la sesión sin que se hubiera dicho la menor palabra, ni sobre la convocatoria anticipada de la Asamblea, ni sobre los proyectos de restauración monárquica.

Más siguiendo el proverbio de que lo aplazado no es perdido, no falta periódico que se consuele de este *fiasco*; anuncian que la proposición para que se convoque á la Asamblea, se presentará en la próxima reunión de la comisión permanente, que debe verificarse el 9 del actual. A nuestro modo de ver, en esta sesión ocurrirá lo mismo que en la que reseñamos, y que la Asamblea se reunirá sencilla y pacíficamente el día designado por la misma al declararse en vacaciones; es decir, el 8 de Noviembre próximo, mal que les pese á los que procuran suscitar conflictos de toda especie al Gabinete del mariscal Mac-Mahon.

Respecto á la conferencia celebrada inmediatamente después de terminada la sesión de la comisión permanente por los representantes de los distintos grupos de la mayoría, nada concreto ha llegado á noticia del público. Según la *Liberté*, los diputados que asistieron á la reunión se limitan á decir que «reino el acuerdo más completo entre todos los circunstantes en todas las cuestiones referentes al restablecimiento de la monarquía», palabras que califica el diario citado de poco nuevas y de bastante vagas, y pregunta: ¿bajo qué bases se ha venido á ese acuerdo? Si están conformes entre sí los diputados, ¿lo están con el monarca? Estos son los extremos sobre que se guarda un obstinado silencio, y que sin embargo, son los más interesantes.

El *Ordre*, más explícito que la *Liberté*, asegura que no existe conformidad entre los diputados y el conde de Chambord, fundándose tal vez para decidir tan taxativamente, en el contenido de una carta de Viena, del 22 del pasado, que publica, y de la que extractamos los siguientes párrafos, no sin advertir á nuestros lectores, que hay que acoger con reserva cuanto los diarios bonapartistas y republicanos digan contra la restauración de la monarquía.

«Me atrevería á jurar voluntariamente, dice el correspondiente del *Ordre*, que el conde de Chambord considera la fusión—no hablo de los incidentes de familia—como una intriga muy poco respetable y de la cual no quiere utilizarse. Apostaría á que S. A. R. teme ante que todo por la base en que se asentaría el poder real, tal como lo entiende en Francia, los manejos fusionistas y el falso espíritu de los que dirigen estas maniobras.»

Y más adelante añade: «Termino, pues, repitiendo que el conde de Chambord, no tendrá participación directa ni indirecta en la conducta que observarán los fusionistas dentro ó fuera de la Cámara, para presentar la proposición pidiendo la restauración de la soberanía real.»

El diario imperialista dice también que los diputados de la mayoría, después de la reunión de que nos venimos ocupando, volvieron á reunirse separadamente, los de la derecha en casa del duque de la Rochefoucauld-Bisaccia, y los del centro en la del duque Decazes, pero sin dar la menor noticia acerca de los asuntos que pudieran haberse puesto á discusión en estas reuniones parciales.

Únicamente en el mismo párrafo, añade, que parece confirmarse el proyecto de enviar otra diputación al conde de Chambord, compuesta de los mismos señores de Sugny y Mercellieu-Duvignaux y otros dos diputados más.

De cuanto llevamos expuesto se deduce que la idea de la restauración de la monarquía en Francia, va adelantando, y es muy posible que llegue á triunfar, pero que encuentra una poderosa oposición por parte de los republicanos y de los bonapartistas aliados hoy contra los partidarios de la monarquía.

LOS PARTIDOS REVOLUCIONARIOS

Las reuniones que simultáneamente celebraron los padres graves de los partidos radical y conservador, continúan llamando la atención pública, y en verdad que merece serio estudio el fenómeno que de ellas ha resultado.

Desde la víspera notábase bastante animación entre la gente menuda que se agita confiada en que el acuerdo de las eminencias revolucionarias les abriría muy pronto la puerta por las puertas de la sala del festín. ¡Qué desengaño! la ociosa reunión de los constitucionales, y la no menos inconveniente de los radicales, ha dado resultados diametralmente opuestos á las esperanzas que con sobre de hjerza concibieron los aspirantes á hacer la felicidad del país.

Curioso es el espectáculo que ofrecen los periódicos de ambos partidos. Todos pretenden echar el muerto al compañero y deplorar amargamente un *fiasco* que no tiene compostura. La hilaza se ha enseñado de una manera demasiado ostensible para que pueda echarse un remiendo.

Como muestra del profundo disgusto que ha causado en los dos bandos el profundo desacuerdo que ha surtido entre ellos, nos permitiremos caritativamente reproducir algunos de los lamentos que dan al aire los desencantados periódicos radicales y conservadores.

Empezaremos por *El Imparcial*, cuya bilis, se ha irritado hasta un punto inverosímil. La-

mamos la atención de nuestros lectores hacia estos párrafos del citado colega escritos con hiel:

«Nunca como después de un grande cataclismo, ó en presencia de gravísimos peligros para la libertad, que es el orden, se ha hecho sentir la necesidad de estrechar las distancias entre los partidos que se hallan en condiciones de influir en la marcha de las modernas instituciones, y á nuestra afirmación extenuar algún testimonio, nos bastaría citar los períodos más críticos del régimen constitucional que se han señalado desde 1835 hasta la muerte del general Prim con irresistibles movimientos de concentración entre las parcialidades afines.»

Por lo visto nuestros partidos, en vez de estudiar con provecho las desventajas públicas para corregirse, han acumulado en los años mayor suma de rencores; pues no de otra manera se comprende el lamentable olvido en que tienen á la patria ante el estímulo irresistible que las acosa de reproducir gédros tradicionales, antagonismos mezquinos, rivalidades indignas de hombres serios, causas todas que, hoy por hoy, son las únicas que podemos dar á nuestros lectores como explicación del fraccionamiento molesto que se opera en los ya divididos partidos de la revolución de Setiembre.

Era ya mucho, por lo visto, que desde 18 de Julio último, día de mando de la anarquía erigida en poder, se hubiera hecho concebir al país la esperanza de una restauración del orden á beneficio de la patriótica tregua de los partidos gubernamentales. Cuando por primera vez, al cabo de cinco meses de insignes debilidades arriba y de bárbaros atropellos abajo, salían de las alturas del Gobierno palabras de conciliación y de tolerancia; cuando á la política del más estrecho y estérminado fanatismo sucedía la política expansiva, tolerante y patriótica que la gravedad de las circunstancias requería, los partidos que vivían en el retraimiento, abatidos, desalentados, casi perdida toda esperanza, saludaron alborzados aquel rayo de luz, y á dos años aquí, ántes que se perdieran los últimos ecos de la buena nueva, cayeron desde extranjera tierra, confiando á la electricidad su entusiasmo, se apresuraron á ofrecer el concurso de sus fuerzas para librar al país del abismo á que fatalmente era conducido. Y no quedó en esto aquel arranque de patriotismo, sino que, por uno de esos ímpetus de nuestro carácter noble y generoso, porque no son meditados, iniciáse acto continuo un movimiento de concentración y de alianza que se tradujo en reuniones amistosas lo mismo en Bayona que en Madrid.

Todos tenían agravios que exponer, todos abrigaban en su pecho odiosas receladas en días de encarnizada lucha; pero la patria estaba en peligro, se necesitaba el esfuerzo de todos los partidos liberales, y nadie titubeó en hacer el sacrificio de sus resentimientos para sacar sus esfuerzos, simplificando la espantosa confusión de partidos y de aspiraciones que no podían menos de debilitar la defensa contra las amenazas de la demagogia y del carlismo.

¿Quién había de decir que al cabo de dos meses aquel patriótico arranque de los partidos generadores de la revolución de Setiembre, se había de trocar en un movimiento de disgregación atonítica y ocasión de nuevas y funestas intransigencias? Y sin embargo, esto es lo cierto. No han hallado aquellos partidos otra manera más elocuente para conmemorar el aniversario de la revolución de Setiembre que presentarse al país de voradores por las rivalidades, por las desconfianzas, por los exclusivismos que prepararon y consumaron la ruina de las instituciones levantadas por el entusiasmo de aquella revolución.

Los radicales, y fusionistas, y de aspiraciones los conciliadores, se dividen nuevamente, esperando cada grupo arrastrar tras sí los elementos con que el antiguo partido contaba. Como si la inteligencia de algunos estuviera condenada á un oscurecimiento eterno, repudiándose díes que, si alguna vez tuvieron explicación, hoy significan sólo preocupaciones mezquinas, cuando no deba interpretarlos el país como antagonismos nacidos de una impaciencia febril por alcanzar el poder.

No menos intransigentes los constitucionales, rechazan la alianza y concurso de fuerzas afines, creyéndose, sin duda, con bastantes elementos para dominar por sí la situación difícilísima que el país atraviesa, si por ventura los hombres que hoy gobiernan no pudieran dar cima á su patriótica empresa. Pues de nada sirve que ilustres personalidades, inspirándose en su más elevado criterio, crean llegado el caso de exigir á cada cual el sacrificio de sus pasiones, si la fuerza del número, el exceso de egoísmo ó propósitos ulteriores cuidadosamente velados, logran sobreponerse á lo que el patriotismo y la salvación de grandes intereses aconseja por el momento.

La *Iberia* aboga en favor de la unión de los partidos revolucionarios, y haciendo como que rechaza para su partido toda culpabilidad en el gran *fiasco*, dice lo siguiente:

«Pero no nuestros ideales causa de división ni trastorno; que no los presentamos enfrente del Gobierno constituido, hoy que podrían adquirir fuerza y prestigio: venerados quedarán en el santuario de nuestra conciencia, mientras su defensa pueda dar lugar á desconfianzas y recelos que no queremos inspirar á nadie, y que nadie tiene tampoco derecho á sembrar, fundándose de nosotros, que todo lo sometemos á la opinión pública, á la soberanía nacional, y nada á la intriga ni á la fuerza. Y tan decididos estamos en este punto á dar todo linaje de garantías y á demostrar que nuestra conducta es siempre la misma, que no admitimos uniones ni alianzas con ningún partido político, tanto para evitar que en aquellas alianzas puedan remontarse y ver los recelos una acumulación de fuerzas encaminadas á la realización de ocultos fines, como porque en nuestros procedimientos no entra el sistema de las coaliciones, que siempre representan el sacrificio de menor ó mayor suma de principios; nosotros no renunciamos nunca á la integridad de nuestro credo.»

¿Quiere esto decir que en los demás partidos veamos enemigos y tratemos de vejarnos y combatiros con el encarnizamiento con que injustamente se nos ha tratado? Si cuando se nos hería con todas las armas no lo hubiéramos, ¿cómo habíamos de hacerlo hoy? Nuestra tendencia es destruir, sino organizar; no es crear una política estrecha y egoísta, sino grande, fecunda, salvadora; una política en la que tengan cabida todos los hombres de buena fé, eminentemente nacional, y subordinada á las aspiraciones de la opinión, para que ésta sea siempre la que decida de sus destinos.

Nos separaríamos de esta política, que es la nuestra, si con una intransigencia indigna de la elevación de miras que inspira el patriotismo mantuviéramos esas luchas y esos recelos que jamás crean ni dejan crear, que destruyen siempre: nosotros no queremos la destrucción; y tan es esto así, que no destruiríamos, aun dado caso que en nuestras manos esté por más ó menos tiempo, la obra refractaria á nuestros ideales.

La actitud de *El Diario Español* es más energética y laudable. Señala el mal, indica su origen sin ambages y busca clementemente el remedio. Léanse, pues, con atención los párrafos que transcribimos de su artículo de fondo «Una reunión política»:

«Pasó el peligro, si lo había, dice el colega; las circunstancias han variado; hoy no ofrece riesgo alguno el pertenecer á los partidos conservadores, por el contrario es una esperanza para el porvenir, y

Madrid.—Admin. estracion y Redaccion este periódico, calle de la Visitation 8, 2.

Extranjero.—París, para suscripciones y anuncios, C. A. Savatier, rue Taibout, 55.—Para suscripciones también, librería de E. Deane Schmitz, rue Favart 2.

Londres, para anuncios y suscripciones C. Savatier, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranzas del Giro mútuo, ó sellos de correo, y también por otras de exacta realización á favor de la Administración de esta última manera ó bien haciendo abono en efectivo, se servirán las suscripciones Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen cualquiera clase de giro, se aplica que sea en carta certificada.

NÚM. 4108

viviente, de general abajo al ministerio de la Guerra, y hacer que todo Madrid se enterase y temiese que ocurría algún alboroto con motivo del famoso desarme, para luego salir contra los voluntarios no dieron los gritos subversivos que se creía, y que son unos celosos defensores del orden y del Gobierno?

En verdad, en verdad que como cada cual había echado sus cuentas al ver las disposiciones del Gobierno, este no ha quedado muy bien parado que digamos, y á muchos golpes como este su desdén será seguro.

Hay que desengañarse, ó se emprende ó no una línea de conducta; pero una vez resuelto el camino que hay que seguir, jesiarse de él es perderse miserablemente: ó herar ó quitar el banco.

Dícese que el Gobierno nada sabe del paradero de las fragatas insurrectas, si bien hemos oído que habían entrado en Cartagena; si esto es inexacto, es probable, que como se cree generalmente, hayan hecho rumbo á Orán.

Lo que nos extraña es que las autoridades de Alicante no hayan averiguado lo que ha sido de los barcos insurrectos por medio del vapor francés *Le Vigée* que fundó ayer mañana en aquel puerto después de haberlo seguido, terminado que fué el bombardeo.

Cuenta *El Imparcial* que ha sabido por varios amigos del Sr. Topete, que éste había salido profundamente apesadumbrado de la reunión de los constitucionales.

Nos tiene con curiosidad el motivo de la pesadumbre del Sr. Topete. ¿Será que se arrepiente de su obra, ó que ha avanzado un paso más en el camino de la impopularidad?

En tal estado de desmoralización han entregado los ingleses las fragatas *Almansa* y *Vitoria*, que se ignora cuándo podrán hacerse á la mar.

El general en jefe del ejército del Norte, con fecha 21 del corriente, publicó un bando imponiendo severas penas á los párrocos, alcaldes y municipios de los pueblos de las Provincias Vascongadas y Navarra que al aproximarse una columna no salgan 300 metros del pueblo á presentarse al jefe de ella y darle conocimiento del movimiento de las partidas carlistas.

En el mismo bando concede un plazo de quince días para que los alcaldes de los pueblos presenten los mozos de la reserva en sus respectivas capitales ó en Tolosa, conminando con las penas que marcan las leyes á los padres, tutores ó guardadores de los mozos que no se presenten.

Algunos diputados de los que aparecen firmando el manifiesto de la izquierda, dice *La Correspondencia*, se muestran quejosos de que sin su autorización se haya hecho uso de sus nombres.

Continúa el sistema de tejer y destejer que se viene usando con fabuloso éxito desde la gloriosa.

El ministerio Salmerón disolvió el Consejo supremo de marina que venía funcionando desde los felices tiempos del ministerio de conciliación bajo el pretencioso título de almirantazgo. El Sr. Castelar lo restablece al mes de su disolución con el nombre de *Junta superior consultiva de la Armada y Consejo supremo*.

Los mismos perros con distintos collares.

Un telegrama recibido por *La Liberté* el 26, daba á entender que se había venido á un acuerdo entre los comandantes de las diversas escuadras extranjeras ancladas en Alicante, á fin de impedir el bombardeo de esta ciudad por los barcos de los intransigentes de Cartagena.

Ya habrá sabido el diario parisiense que su corresponsal estaba mal informado y que los jefes de las escuadras extranjeras no sólo no consintieron, sino presenciaron el acto más infame que registra la historia, sin haber hecho la más leve oposición, fundándose en el extraño derecho internacional que ha empezado á regir en Europa.

Ayer recibimos noticias de Londres que alcanzan al 25 del pasado.

En ciertos círculos del West-End había circulado el rumor de que Mr. Gladstone está decidido á proceder en breve á las elecciones generales. Parece que dos razones poderosas han impedido al primer ministro á tomar esta resolución; el mal estado de su salud y el deseo de descansar de sus trabajos políticos por una parte, y por otra las dos recientes derrotas que ha sufrido su partido en las elecciones de Renfrewshire y de Dover.

Asegúrase también que los liberales serán derrotados en Bath, donde en breve debe celebrarse la elección de un diputado.

Es probable que las elecciones generales se verifiquen en Noviembre.

Todo esto, nos dicen, no son más que rumores, pero rumores que en atención á las circunstancias que los han hecho circular, tienen grandísima verosimilitud.

A la fecha de estas noticias aun no se sabía nada del bombardeo de Alicante, que, como ayer dijimos, ha de causar una honda y desagradable impresión en la opinión pública contra un Gobierno que ha tolerado y consentido semejante acto de vandalismo.

A consecuencia de no haber llegado á Constantinopla varios individuos pertenecientes á la comisión del Istmo de Suez, creóse que se alzaría para más adelante la época de la reunión de la citada comisión.

El 26 del pasado debió cerrarse la Bolsa en la ciudad del Bóforo.

El 25 del pasado terminaron las Cámaras federales suiza la segunda parte de su legislación, consagrada exclusivamente á las cuestiones de ferro-carriles. Se reunirán de nuevo el 3 de Noviembre para ocuparse de la revisión de la Constitución.

Así lo dicen de Berna.

Escriben de Teheran, que la ceremonia de la inauguración del primer ferro-carril en Persia se verificó en Resht el 11 del pasado Setiembre, en presencia de los consules y de los ministros residentes extranjeros. Los trabajos

de explanación están ya completamente terminados en más de una milla de extensión.

El Cardenal Bonañosa, Arzobispo de Rouen, ha marchado á Roma hace pocos días.

El viaje del príncipe de la Iglesia es completamente extraño á las cuestiones políticas que se ventilan actualmente en Francia, no teniendo otro objeto que dar al Santo Padre, en sus tribulaciones, un nuevo testimonio de la veneración que le profesa.

Dícese en París que el partido radical y todas las demás fracciones republicanas han recibido la orden de preparar una ovación á monsieur Thiers á su entrada á aquella capital.

Parece que M. Thiers, que conoce estos proyectos, se muestra bastante preocupado, y que en consecuencia reservará en cuanto pueda la fecha de su regreso.

Nos escriben de Versalles con fecha 26, que el mariscal Bazaine ha sido trasladado á Trianon, alojándose en el primer piso, así como al coronel Villette, y al conserje de la prisión.

En el piso bajo están las habitaciones del coronel Luccioni, del capitán Manduy y de los dos sargentos de guardia. A los abogados del mariscal los Sres. Lachaud, padre é hijo, se les proporcionará también habitación.

El ministro de la Guerra francés se dirigió el 26 de Versalles á París con objeto de reunir en el ministerio á los jefes de sección para establecer definitivamente la división de las tropas en todo el territorio.

Trátase también de fijar la nueva composición de los cuadros del ejército, debiendo crearse, dicen, diez y ocho regimientos de infantería y catorce de caballería.

La cuestión de los regimientos de artillería no puede acometerse en la actualidad por falta de personal.

Entre las casas que han suspendido sus pagos en Nueva-York á consecuencia de la crisis mercantil que se ha producido en aquella plaza, se cita las de Sres. Geo. Opdyke y Howes y Macy; pero en general el estado de la crisis es menos alarmante y el pánico va desapareciendo.

La casa Henry Clews y compañía suspendió también sus pagos el día 23 á causa de la dificultad en que se vio de procurarse numerario, pues su activo excede considerablemente á su pasivo. El cambio sobre Londres bajó en dicha fecha de 107 1/2 á 105. El *Stock Exchange* permanece cerrado hasta nueva orden. Se aseguraba que los Bancos de Chicago, Cincinnati y otras ciudades del Este harían frente á la crisis, pero se temía que del Sur se resintieran por efecto de ella. Algunas habrían suspendido ya sus pagos. El total de bonos comprados por el Tesoro ascendía á 9.271.350 dollars.

Los presidentes de los Bancos asociados habían resuelto emitir por valor de otros 10 millones de dollars en certificados, á fin de favorecer la liquidación y suplir la falta de numerario que había.

Los últimos telegramas de Nueva-York anuncian que la situación mejoraba, gracias á las disposiciones adoptadas por el Gobierno.

Segun un telegrama recibido en Marsella, en Roma han vuelto á circular rumores de que Su Santidad se hallaba indispuerto, pero sin el menor fundamento. El soberano Pontífice recibió el 25 de este mes á la sociedad de socorros para los militares pontificios.

Asegúrase en aquella capital que el consistorio anunciado no se celebraría hasta el mes de Noviembre próximo.

Es digno de notarse que la policía de Roma aparentase oponerse á las demostraciones de simpatía que el día 22 se hicieron por algunos revolucionarios delante del palacio Cofarelli, que alberga la legación del Emperador de Alemania.

Francia, aunque vendida, hoy que entra en vías de orden, se impone con su solo nombre al Gobierno de Italia.

El Emperador Guillermo de Alemania, antes de separarse del Rey Victor Manuel, ha nombrado á este soberano coronel de un regimiento de caballería del ejército prusiano. Igual distinción le hizo en Viena el Emperador Francisco José, con la diferencia de que lo nombró coronel de un regimiento de la infantería austro-húngara.

Segun *L'Etoile Belge* del 24, el conde de Chambord era esperado para el 4 de Octubre en Gexes (Luxemburgo belga), donde debía hospedarse en el palacio del conde de Laniniges, yerno de monsieur Desmottreir, diputado católico.

Segun las últimas noticias del interior de Cartagena, recibidas por la *Agencia Fabra*, la fragata *Tetuan*, después de haber salido del puerto, volvió remolcada por el *Fernando el Católico*, por no poder seguir navegando á causa del mal estado de su máquina. Después fué remolcada al dique flotante donde se trataba de repararla. Se confirma la noticia de que Paul y Angulo se halla en aquella ciudad. Los insurrectos fijaban todas sus esperanzas en el resultado de la expedición á Alicante.

El presidente de los Estados-Unidos parece aspira á ser reelegido por segunda vez.

Como quiera que la Constitución de la república modelo, si mal no recordamos, prohibe expresamente que ningún presidente pueda ser tres veces seguidas, no sabemos de qué medios se valdrá el general Grant para conseguir esta infracción de la ley fundamental.

Tendría que ver que el logro de sus deseos le debiese á un golpe de Estado! Tiempo tienen, sin embargo, los americanos de impedirlo en los tres años que aun le quedan al general Grant de ejercer el poder supremo.

He aquí los pormenores de lo ocurrido en Játiva, que publica *Las Provincias* de Valencia del 27.

No tenemos más noticias oficiales del encuentro de las tropas del brigadier Arrando con las facciones reunidas de Santes, Cúcala y otros cabecillas, ni por conducto particular hemos recibido detalles bastan-

tes para hacer una crónica minuciosa de aquella batalla; pero podemos apreciar ya los hechos en su conjunto. Han pasado ya bastantes días desde que ocurrieron; la opinión pública ha podido irse formando, y como aquellos sucesos se producen ya por la explicación de viajeros, y no pueden influir en las operaciones sucesivas de las columnas las noticias que hoy demos, nos creemos con el derecho y en el deber de hablar para salir al encuentro de muchas patrañas fatalistas que una parte del público recoge faltar de otras noticias más positivas ó autorizadas.

El lunes hizo una larga marcha la columna del brigadier Arrando, saliendo de Alginet y llegando á la vista de Játiva tomó posiciones en los pueblos de la carretera de Casas de Campillo y operó un movimiento envolvente, que cortaba á los carlistas la retirada al Valle de Abadía y á los montes de Enguera.

El martes se creía que todas las facciones estaban encerradas en Játiva; pero en la noche anterior, Cúcala con la mayor parte de la fuerza facciosa había salido de la ciudad, dirigiéndose, protegido por la fronsidad de las huertas, hacia la parte de la Llosa y situándose en la falda del monte de Santa Ana. A las once de la noche comenzó el ataque de la población, que defendía Santes, y el combate más empeñado establecióse por la parte de la puerta de Cocentaina, al mismo tiempo que otras fuerzas entraban por el extremo opuesto donde se halla la puerta del Españoleto. Las tropas arrollaron á los carlistas de Santes, desalojándolos aquella mañana de la parte baja de la ciudad y obligándoles á replegarse hacia el castillo y ocupar aquellas derruidas fortificación, donde no podían sostenerse y desde donde poco podían hacer á las fuerzas liberales.

Parece que dentro de la ciudad no hubo gran resistencia una vez vencida la que se había opuesto en las entradas, y las tropas, que se habían portado con arrojo, estaban ya algo fatigadas, cuando á las cinco de la tarde, Cúcala, con las numerosas fuerzas con que había salido, lanzóse á la ciudad, penetrando por la parte baja, y con la ventaja del número y del cansancio de la gente, hizo retroceder á los soldados, penetrando rápidamente hasta la plaza de la Balsa, donde quedaron cortadas algunas fuerzas, cayendo prisioneros 180 individuos y cuatro oficiales de varios cuerpos. Ocupada la mayor parte de la ciudad por los carlistas, que la dominaban también desde el castillo, el brigadier Sr. Arrando debió creer que era preferible conservar las posiciones de donde había salido y en las que contenía la marcha de las facciones, que seguir una lucha sangrienta en las calles de Játiva, y aquella misma tarde dejó la ciudad, marchando á Canals y la Alcadia, en la citada carretera de las Casas del Campillo.

Aquella noche los carlistas mandaron iluminar la población á la que llegaban los resplandores del incendio de la estación, pues quisieron sin duda continuar su obra destructora en la vía férrea, y parece que pidieron al vecindario de Játiva 6.000 duros, que no siendo fácil recogerlos, y después de largo regateo, redujeron á 70.000 rs., que no sabemos si llegaron.

Las vidas sacrificadas en este encuentro se nos dice que fué considerablemente no han sido tantas como se creyó al principio, y personas prudentes aseguran que se pueden calcular en 30 muertos entre los dos bandos, siendo más numerosas las bajas de los carlistas que las del ejército.

La facción salió el día siguiente, miércoles, á las ocho de la mañana, dejando la ciudad en su totalidad, y en ella incendiada la estación de Puebla-Larga, deteniéndose apenas unas dos horas en Villanueva de Castellón, donde hubo una gran algarima en sus filas por decirse que se acercaban las tropas. Se nos refiere que en la confusión que esta noticia introdujo por algunos momeneos entre los carlistas, trataron de escapar dos de los soldados prisioneros, llegando á salir al campo; pero alzados por la caballería, parece que fueron fusilados.

Aquella misma tarde pasaron las facciones la *Barca del Rey*, sobre el río Júcar, y fueron á pernoctar á Alberque, donde no es cierto hayan cometido los grandes atropellos de que algunos hablaban anteayer y ayer mañana, acogiendo las primeras exageradas noticias que trajeron los fugitivos. En la población quedaba poca gente, y aun cuando los carlistas penetraron muy amenazantes, las súplicas del digno señor cura párroco y de otras personas consiguieron que no realizasen las venganzas que se temían, no habiendo incendiado casa alguna, como se dijo en los primeros momentos.

El jueves siguieron su marcha desde Alberque, dejando la carretera real en Alcadia, en donde no se detuvieron, y llegando al medio día á Carlet, donde fusilaron á uno que parece era individuo de su misma partida, al que acusaban de haberles hecho traición en el servicio de espía en que le ocupaban. El infeliz fué conducido á las afueras de la villa, y en un campo á las espaldas del Alvario le pegaron cuatro tiros en medio de insultos y reconvencciones. En la corta estancia que en Carlet hicieron, lograron escapar dos de los soldados del primer batallón de Aragón, que llevaban prisioneros, escondiéndose, según parece, en un par, de donde no salieron hasta largo rato después de haber marchado la facción. Estos dos soldados se presentaron ayer en Valencia á los jefes de su cuerpo con dos armas de fuego de mala calidad con que se habían armado en la fuga.

La facción salió de Carlet á las dos de la tarde y llegó á las cuatro á Catadun, y parece que sin detenerse más que breves instantes, continuó su marcha hasta Real y Motroy, donde debió pernoctar. En los pueblos del tránsito había cogido algunas, aunque muy pocas caballerías.

Las noticias resultan ante la fría razón que el ataque á los carlistas no ha dado los decisivos resultados que la ilusión pública se complacía en augurar en los primeros momentos, dejándose arrastrar por el deseo, hasta suponer que la ciudad de Játiva iba á ser el sepulcro del carlismo valenciano y que las partidas no podían escapar de un descalabro que las disolviera por completo. No ha sucedido esto ni pudo exigirse tanto en una lucha decidida empeñada dentro de un pueblo, donde los carlistas tenían valor y decisión, á los improvisados combatientes que eran muy superiores en número de parte del carlismo.

Pero si no se ha conseguido esto, se ha dado un golpe duro á las facciones, se ha escarmentado á muchas de las gentes que á ellas se habían unido, se ha introducido en sus filas el miedo, desbandando gran parte de sus partidarios. Al bajar á la Ribera las facciones reunidas llevaban, según los cálculos más reducidos, de 6 á 8.000 hombres, y en los pueblos recorridos en los últimos días se les unieron muchos, de modo que persona acostumbrada á apreciar las masas militares y que los vio entrar en Játiva, asegura no bajarán de 7.000.

Si hubiese triunfado, el contingente reclutado en su expedición les hubiese hecho aumentar más todavía, y el botín recogido sería importante; pero lejos de ello, y como prueba del escarmentamiento que en Játiva encontraron, está el número considerable de desertados que reclutaron al día siguiente en la línea de Játiva los voluntarios de sus pueblos, y que Cúcala, que se ha retirado por el mismo camino que antes trajo, entró anteayer en Carlet con 2.000 hombres escasos, y según nos refieren los que en aquella villa les vieron y hospedaron, iban desmoralizados, quejándose de la expedición en que los habían comprometido, suspirando por llegar pronto á sus montes y á sus casas y muchos de ellos acusando desahogado á sus jefes.

Esto respecto á la facción Cúcala. ¿Qué se ha hecho de Santes? No lo sabemos: el rumor público habla de su muerte y con más certeza de su desaparición, y solo se dice, que para facilitar la retirada de su comprometida corteja, huía por Tous y la cuenca del Júcar en busca de las montañas. Solo sabemos que por Millares y Siete-Aguas pasaron anteayer 350 carlistas con algunas caballerías robadas en el llano; pero no se tiene noticia de que el grueso de su fuerza haya pasado ni aun por los alrededores de Santes, y que se retire con 1.500 ó 2.000 hombres, pues no es aquel camino el más apropiado para grandes masas que hubiesen seguido mejor la dirección que lleva Cúcala, siempre resulta que la facción, desmoralizada en el encuentro, ha perdido algunos miles de hombres que se le han desbandado, y la ilusión con que muchos de sus allegados la seguían, creyendo ir más á una romería que á una penosa campaña. Estos desbandados llevarán á todos los pueblos el miedo que les hizo huir, y ha de ser mucho más difícil á las cabecillas reclutar sus secuaces.

Esto es imparcial y severamente juzgando el resultado de la campaña de estos días, que no debemos ocultar para prevenir exageraciones en uno u otro sentido.

La *Gaceta* en su sección de noticias publica las siguientes:

La facción Villanueva ha sido batida y dispersada en el campo de Bello (Teruel) por una columna de Guardia civil, que le hizo un prisionero y varios heridos, cogiéndole además algunos caballos.

El estado sanitario en la provincia de Canarias sigue siendo inmejorable.

Segun telegrama del gobernador de Lérida, continúa la presentación de fugitivos de las facciones batidas en Berga.

Son muchas y entusiastas las felicitaciones que de todas partes recibe el Gobierno por el afortunado desenlace de los acontecimientos de Alicante.

Todas las noticias que se recibieron ayer referentes á encuentros con las facciones carlistas son sumamente satisfactorias para el Gobierno.

Ayer, á las diez de la mañana, salió de Vitoria el coche-correo para Miranda, y regresó á las tres de la tarde sin novedad con la expedición ascendente.

La facción Saavedra y Pichel, batida y dispersada en la Dehesa-Regueira (Lago) por fuerza de la Guardia civil, se le han hecho tres muertos, cinco prisioneros y varios heridos, cogiéndole además muchos pertrechos de guerra y los caballos de los cabecillas.

Las autoridades de los puntos por que ha pasado el señor ministro de la Gobernación á su regreso de Alicante, remitieron en todo el día de ayer entusiastas telegramas, dando cuenta de los vítores y aclamaciones con que fué saludado en todos los pueblos del tránsito, á pesar de la rapidez con que ha hecho el viaje.

Segun telegrama de París, ha sido recibida en aquella capital con gran satisfacción la noticia de la derrota carlista en Cataluña.

Sigue con la mayor regularidad y orden el ingreso en caja de los mozos de todas las provincias.

Dice *El Eco de Extremadura*, periódico de Badajoz, que hace noches se intentó robar la estación del ferro-carril.

El establecimiento de la circulación forzosa de billetes en Francia ha producido resultados muy dignos de estudiarse: un acontecimiento económico de tal naturaleza no puede realizarse sin ejercer influencia en toda Europa.

Inglaterra, convertida en el único depósito de metales preciosos, ha sido asediada por demandas considerables. Esto se ha visto bien por las recientes oscilaciones del descuento en el Banco de Inglaterra; pero otro indicio más viene á confirmarlo, el de las acuñaciones de especies metálicas.

El *Mins Report*, documento que publica anualmente la dirección de las casas de moneda, consigna un prodigioso aumento en la acuñación de oro, de la plata y hasta del cobre.

Se han acuñado en total 52.841.048 piezas, ó sea un aumento de 30.022.404 respecto del año precedente; y el valor de estas piezas es de 16.426.633 libras 10 shillings, lo que representa más del triple de la cifra normal.

He aquí el detalle de la acuñación:

	Lib.	st.	Sh.	p.	Lib.	Sh.	p.
Oro.							
Soberanos	13.486.708	0	0				
Medios soberanos	1.624.313	10	0				
PLATA.					15	111.021	10
Florines	719.969	0	0				
Schellings	444.889	1	0				
6 peniques	84.551	4	0				
4 peniques	72	2	8				
3 peniques	16.221	19	9				
2 peniques	39	6	6				
1 penique	37	6	4				
VELLON.					1.265.730	0	3
Penique	35.394	1	0				
Medio penique	9.707	2	1				
1/4 ó farthing	2.240	0	0		47.341	3	1
TOTAL	16.424.142	13	4				

Se calcula que estos 16 millones, 4. cuando menos se han importado en Alemania, adonde habían ido ya en 1871 otros 2 millones de libras. Queda, sin embargo, un saldo importante que no ha pasado el mar, y que Inglaterra reserva particularmente para hacer frente á las necesidades que á cada instante aparecen.

El Parlamento aduanero alemán ha votado una ley que modifica en un sentido muy liberal el régimen de las aduanas de la asociación, ó sea el antiguo Zollverein. Esta ley, promulgada en Prusia el 7 de Julio último, empezará á regir el 1.º de Octubre próximo. He aquí su texto, que consideramos de interés para el comercio:

«Artículo 1.º El arancel de aduanas, vigente desde 1.º de Octubre de 1870, se modifica como sigue: Quedan exentos de todo derecho de entrada:

I.—Hierro bruto de todas clases y el hierro viejo en pedruzcos ó ferralla.

Aceero bruto destinado á fábricas, importado con autorización especial, por mar y viniendo por las fronteras de Rusia, hasta y comprendida la embocadura del Vístula.

Encomendaciones marítimas y fluviales de hierro, comprendido el mobiliario de á bordo, las anclas, las cadenas de ancla y de aparejo, las máquinas de vapor con sus calderas y los cables de alambre u otros para el remolque.

Máquinas y calderas que se emplean en la fabricación naval.

Naranjas verdes sin pelar, no llegadas á su madurez, y las amarillas peladas conservadas en agua salada.

II.—Se eximen de derechos de exportación los trapos y demás materias propias para la fabricación de papel.

III.—Se rebajan, como sigue, los derechos de entrada de estos artículos:

Redes de pescar, nuevas, de hilo de algodón, 100 kil. 3 frs. 75.

Sosa calcinada y bicarbonato de sosa, 100 kilogramos 1.85.

Hierro en masas conteniendo aún las escorias, 100 kilogramos 1.25.

Hierro forjado y laminado en barras, rails para ferro-carriles, cantoneras, hierro en V, en T, sencilla y doble; acero en bruto, de cementación, fundido y afinado; hierro y acero en alambre de más de 0m0016 de grueso; hierro groseramente forjado en grandes piezas para máquinas y carruajes (árboles, volantes, ejes), el tal de que cada pieza pese 35 kil. ó más; hierro en bandas para ruedas de locomotora y de wagones, cuchillas de rejas de arado, palastro en hierro y acero en planchas no pulimentadas, anclas, cadenas de ancla, cadenas de aparejo, tijeras de esquilar y de sastre, fajas, cuchillería común para artesanos, tornillos, almohazas, guañadas y hoces, escoplos, cortapajas, hachas y destalles, relojes de edificios públicos, hojas de armas blancas, limas, martillos, molinos de hoja, tostadores, sartenes, cerraduras, tenazas, tubos de hierro forjado, utensilios de cocina, etc. los 100 kilogramos 6-25 frs.

Locomotoras, tenders y calderas de vapor 100 kil. 30 frs.

Otras máquinas, según la materia que domina en el peso, de madera, fundición; hierro forjado ó acero: 100 kil. 2-50.

Wagones de ferro-carril no guarnecidos de cuero ni tapizados, 6 por 100 del valor.

Sombros de paja, de roten, de corteza, de junco, de ballena; de hoja de palmera, sin guarnecer, 100 kil. 30 frs.

Los mismos, guarnecidos, comprendiendo los sombreros de copa, los 100 kil. 268 frs.

Se hace sobre el peso bruto de los sombreros una bonificación en la tara de 20 kil. por cada 100, por el embalaje.

IV.—Se suprime la nota relativa á los envases de la perfumería.

V.—Desde 1.º de Enero de 1877 quedarán exentos de todo derecho de entrada los artículos comprendidos en el número III desde el hierro en masas hasta los wagones para ferro-carriles.

VI.—Desde la misma fecha de 1.º de Enero de 1877 se suprimirán los derechos sobre el almidón y los productos amiláceos, el arrowroot y los polvos de tocador.

Acercos del extraño suceso de que ayer dimos cuenta á nuestros lectores, dice *La Correspondencia* de anoche lo siguiente:

«Anoche y durante todo el día de hoy ha sido objeto de las conversaciones públicas un suceso verdaderamente extraño y hasta misterioso, descubierto en uno de los hoteles situados en el centro de la capital. Cuéntase que el sábado último llegaron á dicho establecimiento, procedentes de Alicante, dos señoras huyendo del bombardeo de aquella capital; que al conducir los mozos al equipaje á la habitación que ocupaban las forasteras, uno de los camareros notó que de uno de los baules se desprendía cierto olor poco agradable, que llamó la atención del sirviente.

El domingo, habiendo aumentado la fetidez que se observaba dentro de la habitación de las huéspedes, mostraba cierta repugnancia el camarero á entrar en ella, y sobre todo á servirles allí la comida, que interrogadas las jóvenes sobre la causa de aquella fetidez, manifestaron que podía consistir en que dentro del baul habían encerrado ropas poco aseadas, con motivo de la precipitación con que tuvieron que hacer el viaje; que la repugnancia del camarero fué creciendo por instantes, hasta que en el día de ayer se negó ya á entrar en la estancia que ocupaban las desconocidas, dando aviso del extraño olor al dueño del establecimiento.

Las forasteras se negaban á dejar la habitación para comer en la mesa redonda, ni para ninguna otra cosa, y se negaban también á que sacaran de su estancia tal pestilencia, alegando que pensaban marchar muy en breve, puesto que había terminado el bombardeo de Alicante.

Los dueños del establecimiento debieron notar alguna emoción en las viajeras, puesto que dieron aviso á las autoridades con objeto de que obligaran á las huéspedes á que fuera extraído el baul, del cuarto donde se hallaba, por lo peligroso que para la salubridad del hotel pudieran ser aquellas emanaciones.

Instantáneamente se dió cuenta al juez del distrito, Sr. González, fué en aquel momento se encontraba en las Salas en una importante audiencia, razón por la que no asistió en los primeros instantes.

Personado en el referido hotel el Sr. González, interrogó á las señoras, y como no pudiera sacarse nada en limpio de sus declaraciones, ordenó se procediera á la inmediata apertura del baul.

Al levantarse la tapa de éste, cuantas personas presenciaban el reconocimiento se quedaron mudas de asombro, pues encontraban el cadáver de una señora de bastante edad, en completo estado de descomposición.

</

ción, á las cuatro de la mañana del 27, permaneciendo en la misma cuatro horas quemaron el Registro civil y varios papeles del Ayuntamiento llevándose los fondos municipales y del Estado, rompieron todas las líneas telefónicas y causaron otros daños.

Vascongadas y Navarra.—El gobernador militar de San Sebastián en telegrama de ayer, participa que el brigadier Loma sale hoy en dirección de Tolosa por haber sabido que Lizarraga se dirigía á aquel punto.

El general en jefe continuaba ayer en Talala. Cataluña.—Mejora por momentos la situación de Cataluña. Ha bastado que la disciplina se haya restablecido en aquel ejército, para que nuestros soldados se hayan batido con gran bravura en los rudos combates que tuvieron que sostener contra el grueso de las facciones, para introducir en Berga, cuyo punto tenía bloqueado, un convoy de víveres y municiones.

—Por la presidencia del poder ejecutivo se publica un decreto fecha 29 de Setiembre nombrando consejero de Estado á D. Tomás Rodríguez Pimila, secretario general del ministerio de Estado, como comprendido en el art. 7.º del reglamento orgánico de dicho Consejo, y destinándole á la sección de Hacienda y Ultramar del expresado cuerpo.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se publican los siguientes decretos:

—Uno con fecha 4 de Setiembre, indultando de la pena impuesta por la Audiencia de Madrid, por el delito de haber cometido á efectuar contra su voluntad un acto ilícito á D. Isidoro Martínez por medio de la resistencia y desobediencia grave á la autoridad, á Valentín y Juan Manrique, Antonio Valdearoz, Manuel Pérez, Isabel Sanz, Bruno Pérez y Simona Cejudo, no siendo aplicable el indulto á Rogelio Vazquez Sanz por haber sido condenado anteriormente á la sentencia ejecutoria, correspondiendo al tribunal sentenciador acordar lo procedente una vez acreditado aquel extremo.

Otro con igual fecha, indultando de la pena impuesta por la Audiencia de Burgos por el delito de contrabando, á Vicente Gorgojo Cabezas.

—Y otro con igual fecha, concediendo la cuarta parte de la pena impuesta á Agustín Esteban Escudero en causa sobre homicidio.

Por el ministerio de la Guerra se publican dos decretos:

—Uno con fecha 29 de Setiembre, admitiendo la dimisión que del cargo de oficial de la clase de segundos del cuerpo de Estado mayor D. Antonio Turo y Madrid.

—Y otro con igual fecha, nombrando oficial de la clase de segundos del ministerio de la Guerra, al coronel graduado teniente coronel, comandante del cuerpo de Estado mayor D. José Ganier y Maladen.

Por el mismo ministerio se publican:

—Un decreto, fecha 28 de Setiembre, disponiendo cese en el cargo de ministro militar de continua asistencia del tribunal de almirantazgo el contraalmirante D. Enrique Croquer y Pavia.

—Otro, con igual fecha, nombrando presidente de la junta superior consultiva de la Armada, creada por decreto de esta fecha, al contraalmirante D. Manuel de la Penola y Lobo.

—Otro, con igual fecha, nombrando vocal de la junta superior consultiva de la Armada, creada por decreto de esta fecha, al contraalmirante D. Nicolás Chicano y Leguinechea.

—Otro, con igual fecha, nombrando vocal de la junta superior consultiva de la Armada, creada por decreto de esta fecha, al contraalmirante D. Enrique Croquer y Pavia.

—Otro, con igual fecha, nombrando vocal de la junta superior consultiva de la Armada, creada por decreto de esta fecha, al armador y naviero D. Antonio López y López.

—Otro, con igual fecha, nombrando vocal de la junta superior consultiva de la Armada, creada por decreto de esta fecha, al ingeniero jefe de primera clase del cuerpo de Caminos, Canales y Puertos don Eduardo Saavedra y Moragas.

—Otro, con igual fecha, nombrando secretario general del ministerio de Marina al contraalmirante D. Rafael Rodríguez de Arias y Villavieja.

—Otro, con igual fecha, nombrando ministro militar de continua asistencia del Consejo Supremo de la Armada, al vicealmirante D. Francisco de Paula Pavia.

—Otro, con igual fecha, nombrando ministro militar de continua asistencia del Consejo Supremo de la Armada, al contraalmirante D. Valentín de Castro Montenegro y Santiso.

—Y otro, por último, con igual fecha, nombrando secretario de la junta superior consultiva de la Armada, creada por decreto de esta fecha, al capitán de navío de primera clase D. Victoriano Suñanes y Campo.

Por el ministerio de la Gobernación se publica lo siguiente:

El cónsul de España en Lión comunica á este ministerio lo siguiente:

«Excmo. Sr.: Muy señor mío: Conforme á lo ordenado por V. E. tengo el honor de elevar á su superior conocimiento que el sábado 20 del corriente, á las cinco de la tarde, una persona muy conocida en Florencia, llegado á la víspera de Viena, se sintió atacado del cólera morbo asiático, habiendo fallecido á las doce y media de la misma noche, á pesar de los cuidados de los médicos; que no se separaron un momento de su lado.

Las autoridades municipales, á causa de la naturaleza epidémica de la enfermedad, han puesto un cordón sanitario alrededor de la quinta donde ha tenido lugar la defunción, dejando encerradas todas las personas que se encuentran dentro de su legada; tomándose todas las disposiciones necesarias para suministrar víveres, agua y cuanto puedan necesitar los encerrados; pero dando severísimas órdenes para que ninguno se comunique con la gente del exterior; según parece, esta reclusión durará ocho días. El cadáver del cólera ha sido encerrado en una doble caja de madera alquitranada y llena de cal viva, y enterrado en una fosa hecha al lado del cementerio.

El alcalde de Florencia con tan triste motivo ha dirigido una circular á todos los médicos de la población, en la cual, entre otras cosas, dice: «Por las observaciones hechas en muchas localidades acerca del principio y propagación de la epidemia cólera, así como de los medios por los cuales se ha podido disminuir la intensidad y duración de la enfermedad, se ha adquirido la certidumbre de que es altamente perjudicial el descuidar las pequeñas alteraciones de los tubos intestinales, siendo cosa indiscutible que este descuido favorece el desarrollo de la enfermedad; y siendo por el contrario, cuando la enfermedad influye que ejerce sobre el enfermo los cuidados que prontamente se le prodigan cuando estas ligeras alteraciones se presentan.

Tal vez, añade la circular, si estos cuidados se hubieran tenido en la ligera diarrea que hacia dos días sentía el profesor Bonati (que es el nombre del difunto), no se habría desarrollado la afección cólera, de la cual traía el germen de los países infestados.

Las autoridades de la localidad han tomado muchas y acertadas disposiciones por si desgraciadamente la epidemia se desarrollase; pero hasta hoy día de la fecha no se ha presentado ningún nuevo caso en aquella población, y en esta la salud pública continúa inalterable.

Todo lo que tengo el honor de elevar al superior conocimiento de V. E. para los efectos consiguientes.

Lo que traslado á V. E. para que ejerce la mayor vigilancia sobre las procedencias de Lión, hasta que con nuevas noticias se resuelva lo procedente. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 29 de Setiembre de 1873.—El secretario general, José María Celleruelo.—A los gobernadores de las provincias marítimas.

MINISTERIO DE MARINA.

EXPOSICIÓN.

Facultado por el art. 2.º de la ley de 24 de Julio último que suñó el almirantazgo para organizar este ministerio con arreglo á las necesidades del mismo, el ministro que suscribe cree haberlo conseguido de tal modo, que sin lastimar ni coartar en lo que tienen de esenciales, con arreglo á la Constitución del Estado, las atribuciones propias y exclusivas del poder responsable, se señalan todas las ne-

cesarias á la junta superior de generales y otras personas distinguidas, de cuyo autorizado consejo era imposible prescindir en el departamento de tanta importancia, cuyo vasto material y establecimientos requieren siempre los mayores conocimientos y experiencia para su acertada gestión.

La base de la administración civil que le ha servido de norma estaba naturalmente indicada, no sólo como más lógica y permanente en toda organización que aspira, como la que se propone, á perpetuarse funcionando dentro de la administración general, sino por la índole especial de este ministerio que, atendidos los distintos ramos que naturalmente tiene á su cargo por estar íntimamente relacionados con los intereses marítimos en general que son de su propia y natural competencia, no puede considerarse nunca como un ministerio exclusivamente militar.

Llamar, por lo tanto, el concurso del comercio marítimo en su representación más genuina para la continuada protección de los altos intereses que representan la navegación mercantil, la importante industria de la pesca en general y las que con ella están relacionadas, á cuyo fomento y desarrollo ha atendido siempre la marina con el mayor desvelo; y por último, llamar á su seno á un importante y distinguido cuerpo civil, en una de sus ramas altas representaciones, para cortar de raíz antagonismos á que sólo una mala inteligencia ha podido dar origen, pues en íntima unión con la marina está llamado á concurrir á la realización de proyectos de gran cuantía y del más trascendental interés para los centros mercantiles: tales son, en esencia, los principios á que se ha ajustado y las principales consideraciones que ha tenido presentes el ministro del ramo al formular el unido proyecto de decreto que, dentro de los créditos consignados en el último presupuesto para esta atención, tiene la honra de someter á la aprobación del Gobierno de la república.

Madrid 29 de Setiembre de 1873.—El ministro de Marina, Jacobo Oreiro.

DECRETO.

El Gobierno de la república decreta lo siguiente: Artículo 1.º El Gobierno, mando y administración de todos los cuerpos, institutos y establecimientos de la Armada corresponden al ministro de Marina, oyendo precisamente en los casos que se determinan á una junta superior consultiva de la Armada, organizada en la forma que también se expresa más adelante.

Art. 2.º El ministerio de Marina se compondrá de:

1.º El ministro.

2.º Un secretario general, contraalmirante ó capitán de navío de primera clase, y sus asimilados, con el sueldo de 15,000 ó 12,500 pesetas respectivamente.

3.º Una junta superior consultiva de la Armada compuesta de tres vicealmirantes ó contraalmirantes, el más antiguo presidente con los sueldos de 20,000 pesetas anuales el primero y 15,000 los dos segundos.

4.º Un armador ó naviero que, personalmente ó bajo razón social, represente el capital de un millón de pesetas por lo menos.

5.º Un inspector general de ingenieros de caminos, canales y puertos ó individuo de dicho instituto que haya desempeñado cargo correspondiente á la categoría de jefe superior de administración civil con el sueldo de 12,500 pesetas anuales.

Estos dos últimos sólo asistirán á las juntas con voz y voto cuando se traten en ellas asuntos de su especial competencia; y por último,

El jefe ó jefes de sección á cuyo cargo corra el asunto ó asuntos sobre que haya de informarse.

Un secretario capitán de navío de primera ó segunda clase, con el sueldo de 12,500 ó 11,250 pesetas anuales respectivamente, un auxiliar y dos escribientes.

Art. 3.º Cuando las materias sometidas al examen de la junta requieran por su importancia, el ministro podrá aumentar el número de sus vocales con un general á individuo de la clase equipada del cuerpo ó cuerpos ó de la materia se refiere. Los vocales asistirán para ese exclusivo objeto, teniendo voz y voto en las reuniones que al efecto celebren. Cansado de la junta juzgue necesaria la referida ampliación del número de sus vocales, lo hará presente al ministro para la resolución que estime oportuna.

Art. 4.º El ministerio se dividirá en las ocho secciones siguientes:

1.ª Personal de los cuerpos general de la Armada, castrense y jurídico-militar.

2.ª Armamentos.

3.ª Marítimo-industrial.

4.ª Ingenieros.

5.ª Artillería.

6.ª Tropas de marina.

7.ª Contabilidad.

8.ª Sanidad.

La secretaría general y el gabinete particular del ministro.

Art. 5.º Para el despacho de todos los asuntos del ministerio en sus ocho secciones habrá: ocho jefes de sección, capitanes de navío de primera ó segunda clase, y sus asimilados, con la categoría de jefes superiores de administración y el sueldo anual de 11,250 pesetas.

Seis oficiales terceros, tenientes de navío de primera clase, y sus asimilados, con la categoría de jefes de administración de cuarta clase y sueldo anual de 6,500 pesetas.

Art. 6.º Además de los jefes y oficiales expresados habrá el número de auxiliares que exijan las variables atenciones del servicio, siendo uno de ellos letrado.

Serán por regla general de la clase de tenientes de navío de segunda clase los del cuerpo general activo, pudiendo ser elegidos los que pertenecían á otros institutos en la clase asimilada ó en la inferior inmediata, cuando se les considere con dotes superiores ó especiales para desempeñar el cargo.

En uno y otro caso serán de auxiliares para el abono de sus haberes como tenientes de navío en comisión del servicio.

Art. 7.º Para el despacho de los asuntos en la secretaría general habrá:

Dos oficiales primeros, capitanes de navío de segunda clase, y sus asimilados, con la categoría de jefes de administración de segunda clase y el sueldo anual de 8,750 pesetas. Uno de ellos habrá de pertenecer al cuerpo administrativo.

Dos oficiales terceros, tenientes de navío de primera clase, con la categoría de jefes de administración de cuarta clase y el sueldo anual de 6,500 pesetas.

Art. 8.º El gabinete particular del ministro lo compondrá:

Un capitán de navío de segunda clase ó asimilado de los otros cuerpos de la Armada, jefe del gabinete particular del ministro, con la categoría de jefe de administración de primera clase, y el sueldo anual de 10,000 pesetas.

El número de auxiliares necesario, procedentes de los cuerpos de la Armada ó particulares que hayan servido en las oficinas de este ministerio.

Art. 9.º Un auditor de marina ejercerá el cargo de asesor general del ministerio.

Art. 10.º Además del personal que queda mencionado habrá tres delinadores de ingeniero y las actuales plantillas de archivo, escribanos y porteros, que podrán ser reformados en más ó menos según las necesidades del servicio.

Art. 11.º El archivo se denominará Central de Marina, y dependerá de la secretaría general.

La biblioteca central quedará separada de la dirección del Museo, y ambos establecimientos dependerán igualmente de la secretaría general del ministerio.

Art. 12.º El secretario general tendrá la misma categoría, representación y atribuciones que los de los demás departamentos ministeriales, y en tal concepto despachará con los jefes de sección todos los expedientes de trámite y los que no lo sean cuando obtenga delegación expresa del ministro para ello.

Art. 13.º La junta superior consultiva de la Armada será oída necesariamente en los casos siguientes:

1.º En la redacción de proyectos de ley, reglamentos ó instrucciones generales sobre cualquiera de los ramos de marina.

2.º En las modificaciones de los existentes.

3.º Siempre que se trate de aumento ó disminución en las clases y número de cualquiera de los cuerpos de la Armada.

4.º En los ascensos por elección, concesión de honores, cruces y cualquiera otra clase de recompensas.

5.º En los asuntos de carácter facultativo sobre navegación, puertos ó hidrografía.

6.º En los relativos á construcción ó adquisición de buques, obras civiles é hidráulicas y armamento de escuadras ó divisiones navales.

7.º Sobre aprobación de presupuestos de obras, reparaciones y carenas cuyo importe exceda de 25,000 pesetas.

8.º Sobre la aprobación de los presupuestos generales de gastos de Marina que hayan de presentarse á las Cortes. En este caso asistirán á la junta como vocales todos los jefes de sección.

9.º Sobre las dudas y reclamaciones que en la vía gubernativa se promuevan acerca del cumplimiento, inteligencia, rescisión y efectos de los remates y contratos celebrados por la administración de Marina, y en las de indemnización de daños y perjuicios y relevación de multas por falta de cumplimiento de las mismas contratadas en los casos de fuerza mayor.

10.º Sobre competencia de atribuciones que puedan suscitarse entre las autoridades y corporaciones del ramo y las dependencias de otros ministerios en el orden administrativo.

11.º En los expedientes de expropiación forzosa marítima.

12.º En los de indemnización por daños de guerra marítima.

13.º En los de reclamación de agravio por postergaciones ó pérdida de antigüedad.

14.º En los de suspensión de empleo por medida gubernativa dictada contra cualquier jefe u oficial de los cuerpos de la Armada.

15.º En las quejas promovidas de superior á inferior ó viceversa.

Y 16.º En los expedientes de clasificación del material de la marina que deba declararse inservible ó innecesario, y de consiguiente enajenarse.

Art. 14.º Además de los casos mencionados en el artículo anterior, podrá ser consultada la junta en todos aquellos que el ministro lo estime conveniente.

Art. 15.º Serán atribuciones de la junta superior consultiva de la Armada:

Elevar al ministro propuesta en terna para todos los mandos de buques que se confieran, excepto en los casos en que por el carácter especial ó urgencia de la comisión deba proveerlos directamente el ministro.

Clasificar anualmente á todos los jefes y oficiales de los cuerpos de la Armada, con arreglo á las disposiciones que rijan sobre el particular;

Y proponer lo que las reformas y mejoras que estime convenientes en los distintos ramos y servicios de la marina.

Art. 16.º Los destinos de secretario general, secretario de la junta, jefes de las secciones y jefe del Gabinete particular del ministro serán servidos sin limitación de tiempo.

Los demás jefes y oficiales del ministerio servirán igualmente sus destinos sin tiempo determinado, á excepción de aquellos que para cumplir las condiciones de la ley de ascenso necesiten desempeñar otros de embarco ó especiales, los cuales serán relevados oportunamente por otros de su misma categoría.

Art. 17.º El secretario general, el jefe de la junta superior, el jefe de la secretaría particular del ministro, los de sección y oficiales primeros, segundos y terceros del ministerio de Marina que hayan ejercido su cargo durante dos años por lo menos, tendrán derecho á disfrutar la mitad del sueldo del destino que hayan desempeñado, en los casos en que por reglamento se correspondan la mitad del empleo, así como también en el de retiro el haber pasivo correspondiente al mismo sueldo.

Art. 18.º El tribunal de almirantazgo se denominará Consejo Supremo de la Armada.

Su organización definitiva será objeto de una disposición especial. Entretanto y para los efectos del art. 90. cap. 1.º, tit. 2.º de la ley de 4 de Febrero de 1873 se considerarán como ministros del referido Consejo al presidente y vocales de la clase de almirantes de la junta superior consultiva, debiendo sustituir al presidente del Consejo el más graduado ó antiguo de todos los ministros militares.

Art. 19.º El depósito hidrográfico se constituirá separadamente de las oficinas centrales como lo estaba antes de la creación del almirantazgo, y el jefe que le fuere designado, será un capitán de navío de primera ó segunda clase, se denominará director de hidrografía, el que se entenderá directamente con el ministro.

Art. 20.º Un reglamento especial detallará las atribuciones de la secretaría general, presidencia de la junta superior consultiva, jefes y oficiales de las secciones y gabinete particular del ministro, los distintos negocios que han de comprender y la sencilla y simplificada tramitación de los expedientes.

Madrid veintinueve de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la república, Emilio Castelar.—El ministro de Marina, Jacobo Oreiro.

DISPACHOS TELEGRÁFICOS

(Agencia Fabra.)

Según las últimas noticias del interior de Cartagena recibidas por la Agencia Fabra, la fragata *Tetuan*, que se hallaba en el puerto, volvió remolcada por el *Bernardo de Calatrava*, por no poder seguir navegando á causa del mal estado de su máquina. Después fue remolcada al dique flotante, donde se trataba de repararla.

Se confirma la noticia de que Paul y Angulo se halla en aquella ciudad. Los insurrectos fijaban todas sus esperanzas en el resultado de la expedición á Almería.

PARIS 29.—La mayoría de los bonapartistas y de todos los republicanos, rechazan la alianza propuesta por el *Avenir National*.

Ochenta y dos periódicos de provincias publican una declaración en favor de la monarquía tradicional.

PARIS 29.—En la Bolsa se han cotizado:

3 por 100 francés á 57.35.

El 4 por 100 id. á 81.75.

El 5 por 100 id. á 82.20.

Exterior español, á 27.

Consolidados ingleses á 77.16.

En el Bolsin se han hecho:

Exterior español, á 19.34.

Interior id. á 15.34.

NOUEVA YORK 29.—Disminuye el pánico producido por la crisis comercial.

Corre el rumor de que las tropas americanas han invadido de nuevo el territorio mejicano.

LONDRES 29.—Se ha cotizado:

Consolidados ingleses 92.38.

Idem español 19.34.

OPORTO 29.—Ha naufragado el vapor mercante *Ville de Lisbonne*, salvándose la tripulación y los pasajeros.

(De la Correspondencia)

PARIS 29, por la tarde.—La emperatriz Eugenia desaprueba el manifiesto republicano del príncipe Napoleón.

La prensa francesa condena la indiferencia de las potencias europeas ante el bombardeo de Alicante.

PARIS 29.—Oligarza deja una fortuna de 5 millones de reales.

El cólera reaparece de París.

La Bolsa desanimada.

ROMA 29.—Los jesuitas están evacuando su convento de Roma.

El Rey Víctor Manuel ha regresado en medio de grandes ovaciones.

Durante la última semana han muerto en Turin 83 personas del cólera.

LONDRES 29.—El banco ha subido á cinco el descuento.

VIENA 29.—Négase que exista una alianza entre Italia y Austria.

VARIEDADES.

EL MARFIL.

I.

Hasta hace poco tiempo se daba el nombre de marfil á la sustancia principal de los dientes de todos los animales: pero en el día, gracias á los trabajos de los mejores anatómicos y fisiólogos, se usa como denominación para sólo aquella modificación

dentaria cuyas junturas, uniones ó secciones transversales presentan líneas de diversos matices ó estrías curvas en sistema circular, formando, por su enlace ó cruzamiento, pequeños grupos de fases también curvilíneas. Merced á ese tipo, tan caracterizado aún en las más mínimas partes de la dentadura del elefante, se puede distinguir perfectamente el marfil de otra cualquiera sustancia dentaria y de cualquiera imitación, por bien hecha que esté. Dicho carácter es tan tangible para el marfil recientemente extraído ó trabajado como para el marfil fósil. No obstante, y aunque los colmillos del elefante poseen exclusivamente la cualidad distintiva del marfil, existen dientes de otros muchos animales que, aprovechando la industria sus grandes dimensiones y densidad, se aplican á las artes para iguales ó análogos usos á los que se destina el verdadero marfil, y aun suele suceder que algunos tejidos dentarios, los colmillos del hipopótamo, por ejemplo, son de más utilidad que aquellos para ciertos trabajos.

Generalmente los dientes de los animales mamíferos se suelen reemplazar por otros nuevos cuando los primitivos se han caído ó desgastado; pero este cambio, salvo pequeñas excepciones, no se verifica más que una sola vez en la vida, los dientes de esta especie tienen un limitado crecimiento. Existen otra clase de dientes, como sucede con los delanteros de las ratas, del conejo, de los rumiantes en general, los colmillos del jabalí, del hipopótamo, los largos colmillos del tiburón, el colmillo ó cuerno de forma espiral todavía más prolongado de la loba marina, y en fin, los colmillos del elefante, que poseen todas las propiedades de crecer continuamente, mientras dura la vida del animal. En ambas especies se halla formado el diente de tres partes: una pulpa gelatinosa que poco á poco se hace calcárea, y que constituye la sustancia designada con el nombre de *dentina*; una cápsula ó saco pequeño que contiene la pulpa, se convierte también en calcárea y forma lo que se llama *cemento*, y entre ambos otra sustancia particular, de la misma clase, que se llama *esmalte*.

En los dientes de crecimiento ilimitado llegan á asimilarse nuevas cantidades de estas tres partes, pulpa, cápsula y esmalte, á los elementos preexistentes en la matriz dentaria, al mismo tiempo y en la misma medida que estos se cambian en fosfato de cal, y cuando el extremo de uno de estos dientes pierde por el uso continuo su marfil y el esmalte que le cubre, una nueva cantidad de este se forma, hasta tal punto, que no se interrumpe el desarrollo del diente. La cantidad de materia asimilada es mayor que la que va perdiendo; así es, que no sólo hay renovación del diente, sino que aumenta en sus dimensiones.

Sin embargo, cuando el animal ha llegado á su total crecimiento, los dientes no hacen ya sino reproducirse sin agrandarse; cuanto más, se prolongan; pero esta prolongación no se verifica sino cuando su cima puede acercarse ó frotar con la contraria y en oposición al diente que le corresponde.

Los colmillos del hipopótamo, lo mismo que los incisivos de los rumiantes, no pueden llegar sino á una dimensión destinada, por encontrarse en oposición unos con otros. Pero los del tiburón y el elefante, gracias tal vez á carecer de dientes opuestos, adquieren en proporción una fuerza mayor y poseen las dimensiones más grandes á que pueden llegar semejantes órganos. Por consiguiente, estos últimos, los del elefante sobre todo, son los que constituyen el más interesante producto de ese género para la industria.

En el día ha disminuido el número de los elefantes considerablemente. Se conocen dos especies: el elefante indio y el africano. La especie africana es distinta, como es sabido, de la que vive en Asia, y si, entre los que pertenecen á esta última, algunos sobre todo los de las más grandes islas del Archipiélago Indico (de Sumatra por ejemplo) no son decididamente específicos distintos de los del Asia continental, forman por lo menos una variedad muy marcada y caracterizada. Sin embargo, bajo el punto de vista comercial, importa hacer notar que entre los elefantes del Asia, los colmillos de un tamaño suficiente para ser considerados como de marfil, pertenecen especialmente á los machos; mientras que entre los elefantes africanos los machos y las hembras suministran, tanto unos como otros, sin embargo, una pequeña diferencia en favor de los primeros.

En la época primitiva y acaso antes de la existencia del primer hombre, los grandes cuadrúpedos susceptibles de suministrar el marfil eran mucho más numerosos que hoy. La paleontología ha dividido en dos series esas especies que ya han desaparecido, el elefante y el mastodonte; á ellas pertenece el *mammouth*. Sus razas estaban entonces diseminadas poco más ó menos en toda la superficie del globo; en el Norte del Asia, de la América, la Siberia, el Asia Menor, etc., etc., se encontraban variedades diferentes; pero hoy sólo de las partes centrales del África y del Asia saca el comercio tan preciosa materia.

La dentición del género elefante (*elephas*), único que ha sobrevivido á tan numerosa familia, comprende dos grandes colmillos, implantados cada cual en uno de los huesos premaxilares y molares, gruesos y de forma complicada, colocados debajo de cada quijada, pero entre estos, no tiene el animal nunca, de cada lado, más que uno solo en todo su grandor completo, porque se forman y se cambian constantemente.

El marfil de los colmillos se forma por la calcificación (1) de las capas sucesivas de la pulpa dentaria; no está expuesto al frote de otros órganos, y no padece por el uso sino algún contacto accidental, alcanza un grandor extraordinario amoldándose á la curva que le imprime al alveolo en su origen. Esos dos incisivos del elefante, no solamente sobresalen á todos los demás dientes de una manera absoluta, en virtud de la enorme talla del cuadrúpedo á que pertenecen, sino que son también, guardada toda su proporción, mucho más grandes que los de todos los otros animales.

Los colmillos del elefante, como los de los mastodontes se forman especialmente por aquella modificación de la dentina que se designa bajo el nombre de marfil, y que presenta sobre cada sección transversal estrías oblicuas, en arco de círculo, que salen del círculo á la circunferencia de la sección en direcciones contrarias, formando por su crecimiento grupos curvilíneos.

Entre los elefantes de la India existe una diferencia notable en el desarrollo dental según el sexo, como antes hemos indicado; en las hembras es siempre pequeño, crecen rectos y menos fuertemente arraigados que en los machos. Es sabido que estos pueden adquirir un largo de nueve pies, y cuyo peso es de 150 libras, si bien los de esta dimensión no son comunes en los elefantes de la raza asiática. El señor Corse

